

para la atención al alumnado extranjero, profundizando en el presente y mostrando el futuro de las ATAL. En este sentido, se insiste en que se debe apostar por recuperar la dimensión sociocomunitaria y trabajar conjuntamente para que la gestión de la diversidad se aproxime progresivamente al concepto de equidad educativa y pluralidad cultural.

Rosario Isabel Herrada Valverde
Universidad de Almería

Santos Rego, M. A., Lorenzo Moledo, M. y Vázquez Rodríguez, A. (2018).
Educación no formal y empleabilidad de la juventud.
Madrid: Síntesis. pp. 159.

En un contexto social en el cual se habla tanto, y con razón, de la empleabilidad juvenil, no deja de resultar sorprendente la escasa atención académica de la que vienen siendo objeto los procesos educativos no formales, al menos en nuestro contexto más cercano. Los autores del presente libro, integrantes del Grupo de Investigación ESCULCA de la Universidad de Santiago de Compostela, nos presentan una obra que ellos mismos califican como “una incursión intelectual, a caballo entre el ensayo y la tópica investigación sobre el terreno” (p. 7), dirigida a quienes, desde diversos campos, se sientan interesados por el futuro laboral de nuestros jóvenes.

El libro se estructura en dos secciones bien diferenciadas, una primera parte de carácter teórico dividida en cinco capítulos; y una segunda parte, el sexto capítulo, en la que se da cuenta de los resultados de un informe empírico. Ya en la Introducción, los responsables de la publicación nos exponen la tesis principal de la obra: “los programas de educación y/o aprendizaje no formal, operativizados según estrategias de estudiantes y graduados, potenciarán de modo significativo competencias, destrezas (transferibles) y valores susceptibles de elevar los niveles e indicadores de empleabilidad de los jóvenes, contribuyendo a la mejora de su inclusión en corrientes de participación comunitaria (cívica) y de su capital social y cultural” (p. 10).

En el primer capítulo, los autores nos ofrecen un esfuerzo de clarificación conceptual a propósito de lo que se entiende y/o debe entenderse por *aprendizaje/educación no formal*, en el cual, tras describir su nacimiento, trayectoria y desarrollo, además de una posible clasificación de estos procesos, finalizan presentándonos su propia definición del término.

En el segundo y tercero de los capítulos, nos guían a través de un apretado recorrido histórico en el marco europeo y español, respectivamente, por la situación de inseguridad laboral que viven los jóvenes, la participación de los mismos en el tejido asociativo y, por último, las políticas institucionales comunitarias y nacionales en los ámbitos de la movilidad juvenil, la lucha contra el paro y el impulso al voluntariado y otras actividades de aprendizaje no formal. En este sentido, el reto que se plantea es el de diseñar propuestas atractivas que fomenten la participación de los jóvenes si se quiere aprovechar el potencial transformador que estos atesoran.

En el cuarto capítulo se aborda el progreso de la implantación de sistemas de validación y reconocimiento de las competencias adquiridas a través de los procesos de aprendizaje no formal e informal. Se nos muestra cómo, a diferencia de lo sucedido en Estados Unidos de América y Canadá, países en los que ya desde los años treinta y cuarenta del pasado siglo se vienen desarrollando experiencias de validación, en Europa, el reconocimiento de los aprendizajes adquiridos mediante la experiencia bien puede decirse que ha tenido un impacto más bien escaso hasta comienzos del presente siglo. Se recogen igualmente los avances, limitaciones y desafíos más destacados al respecto en los diferentes países europeos, y de manera particular en España, concluyendo que “la validación del aprendizaje no formal e informal constituye una de las prioridades de la agenda europea en materia educativa y de juventud” (p. 53) y alertando al tiempo sobre la “conveniencia de más estudios acerca del impacto a largo plazo de la validación, o, lo que es lo mismo, su efecto en la formación a lo largo de la vida, en el acceso al empleo, duración o condiciones del mismo o la consonancia del puesto de trabajo con las cualificaciones validadas, entre otras cuestiones” (p. 63).

El quinto capítulo se dirige de manera particular a mostrar la incidencia de la participación de los jóvenes en actividades de voluntariado sobre su propia empleabilidad. En unas sociedades en las que las transformaciones económicas de carácter estructural han traído consigo una gran expansión de las industrias del conocimiento y la información, y en las cuales el mercado laboral se ha modificado sustantivamente, los jóvenes únicamente pueden enfrentarse a su inseguridad laboral mejorando su empleabilidad; y ello supone la necesidad de dotarse de las habilidades no cognitivas (transversales) que el nuevo mercado laboral demanda. En este sentido, se apunta más específicamente a los efectos positivos de experiencias y estancias en el extranjero sobre el desarrollo personal y profesional de la juventud.

En el sexto y último capítulo, se presentan los resultados de una investigación evaluativa llevada a cabo por el Grupo ESCULCA con tres programas de educación no formal para la juventud impulsados por la Administración autonómica en

Galicia. Con el propósito de analizar qué aptitudes interpersonales y competencias desarrollan los jóvenes que participan en los mencionados programas y en qué medida aquellas contribuyen a su empleabilidad, los autores se sirven de diversos instrumentos: análisis documental de las correspondientes convocatorias públicas, entrevistas con técnicos de la Administración, así como de la aplicación de cuestionarios a jóvenes participantes y no participantes, a empleadores y a responsables de servicios de orientación laboral, entre otros. A la luz de los datos obtenidos y los análisis realizados, y coincidiendo en este sentido con las conclusiones de otros estudios, se termina afirmando que la participación de los jóvenes en este tipo de programas les proporciona un incremento significativo de formación en capital social, humano y psicológico; un desarrollo en las competencias transversales de los jóvenes que tiende a mejorar, en términos generales, los niveles de empleabilidad de los mismos.

El mensaje que nos deja esta original contribución de los autores de la obra es claro: conviene, y mucho, prestar “más atención a las actividades y programas que, al margen del sistema formal, hacen más completa la vida de estudiantes y graduados, favoreciendo oportunidades de acción e interacción en medios abiertos, que acaban por incidir positivamente en la maduración de nuestra juventud y, desde luego, en su reflexión crítica acerca del mundo que les rodea, y que ellas y ellos han de intentar transformar” (p. 11). Para terminar, nos resta únicamente afirmar que nos encontramos ante un texto necesario, que nos ofrece claves de interpretación del fenómeno estudiado al tiempo que nos da la posibilidad de reflexionar sobre distintas vertientes del mismo; en definitiva, un libro de lectura obligada para quienes tengan la fortuna de acercarse al tema por primera vez o bien deseen profundizar sobre el mismo.

Francisco Xabier Cernadas Ríos

Grupo de Investigación ESCULCA. Universidad de Santiago de Compostela

IN MEMORIAM

